

Traducción del inglés al español del reportaje publicado en la prestigiosa revista internacional Black Belt (enero 2009) y redactado por Edward Pollard (Managing Editor de Black Belt), pp. 86-93.

El Combat Hapkido es una de las pocas artes tradicionales que interesa al Ejército de EE.UU.

En 2004 John Pellegrini fue incluido en el Salón de la Fama Black Belt como Instructor del Año. Desde entonces, ha sido difícil ponerse en contacto con él porque su arte, el Combat Hapkido, se ha convertido en uno de los sistemas más solicitados del mundo. Eso significa que el maestro es requerido desde Nueva York a California, desde Afganistán a Colombia. En esta entrevista en exclusiva, Pellegrini habla sobre los aspectos especiales de su arte que lo hace funcionar tan bien para los militares y agentes policiales.

¿Por qué el Combat Hapkido es tan atractivo para los militares cuando muchas artes tradicionales no lo son?

La palabra “tradicional” probablemente responde a la pregunta. En las artes tradicionales, se presta mucha atención a las posturas y movimientos. Todo se hace de forma que refleja las tradiciones y la esencia de ese arte. Recuerde que todas las artes marciales fueron diseñadas para el campo de batalla, pero era el campo de batalla de hace 300, 500 o 1.000 años. Había armas diferentes y diferentes pautas de combate.

Desde entonces, la guerra ha evolucionado, y las artes marciales que acompañan al guerrero también debe evolucionar para reflejar el nuevo terreno, las misiones, armas, tácticas, estrategias y pautas de combate. Así que tenemos que evolucionar también. En Combat Hapkido, hemos eliminado muchos de los aspectos tradicionales, tales como las posiciones y posturas clásicas. Hemos conservado el núcleo del arte porque, básicamente, una

llave es una llave; nadie va a reinventarla. Lo hemos eliminado por enfatizar los conflictos cuerpo a cuerpo en los ambientes del campo de batalla moderno, considerando que cuando un soldado golpea, aplica una llave o derriba a alguien, llevará su equipo encima.

¿Hoy en día hay mucho combate individual en el campo de batalla?

Todavía hay combate individual. Sin embargo la ventaja que los soldados tienen es que raramente van solos. Trabajan en grupo. Si alguien sale de una casa y te ataca con un cuchillo, hay otros soldados para cubrirte, protegerte y ayudarte. ¿Pero si estás patrullando con un grupo de tres, y los otros han sido tiroteados o han pisado una mina? Ahora estás solo. Eso pasa mucho en registros de casas. Puede haber dos o tres soldados, y uno de ellos cae y en ese momento salen un par de personas. Ahí es cuando comienza el combate cuerpo a cuerpo.

¿Qué función desempeña la técnica de mano vacía cuando están presentes tantas armas?

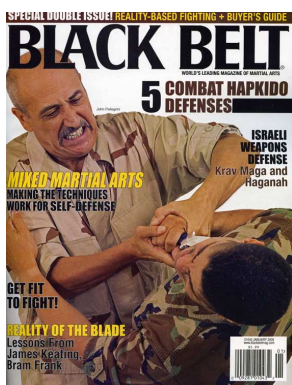
Mucha gente piensa que los soldados se enfrentan al enemigo solamente con sus armas, que cada vez que sucede algo el soldado simplemente dispara su M-16 y resuelve el problema. Muchas veces lo hace, pero la misión del Ejército actualmente ha cambiado. Lo hacen mucho en un ambiente urbano, lo cual ha comenzado a parecerse a las funciones policiales. Los militares patrullan las calles, los mercados al aire libre, o las casas para confiscar las armas. Si, el arma es la principal defensa, pero a veces estás a corta distancia y la persona la tienes atrás o cara a cara, y así es muy difícil usar el arma.

Hay un segundo problema: quieres usar tu arma pero hay mujeres y niños alrededor. Tienes que ser cuidadoso porque puede generar mala fama para los Estados Unidos. Tienes que tener algunos conocimientos de cuerpo a cuerpo.

No estoy diciendo que todos los soldados del Ejército de EE.UU. tengan que convertirse en cinturones negros. Todo lo que digo es que deben obtener una mínima destreza. Hacer un curso de “combatives” que te enseña unas pocas patadas, golpes, técnicas de control y de puntos de presión, para que puedas derribar a alguien sin el uso de tu arma.

¿Qué incluye “un mínimo de destreza”?

Me gustaría ver a cada tropa aprender al menos una versión simplificada de lo que nosotros hacemos. Nosotros no damos patadas a la cabeza (patadas altas); no damos saltos ni hacemos giros; no hacemos nada con grandes y amplios círculos. Todo se sintetiza con un núcleo de técnicas que les ofrecen la posibilidad de combatir cuando están en distancia corta, cuerpo a cuerpo.



¿En qué técnicas de manos se centra para los militares?

El uso más importante de las manos es para asegurarse de que el atacante no se apodere de tu arma. El segundo uso más importante es para defenderse de un ataque en arma blanca a corta distancia. Alguien se te aproxima, tal vez pidiendo comida o información, o tal vez estás entrevistando a la persona, y de repente saca un cuchillo. Esa es la razón por la que necesitas técnicas de “trapping”, básicamente redirigir el ataque e inmediatamente cerrar la distancia y tomar el control sobre él. Enseñamos una combinación de técnicas, como patadas en la zona inferior del atacante, golpes con las manos y llaves con la posible aplicación de los puntos de presión. Obviamente esto no funciona siempre, pues depende del equipamiento y otros factores.

Nosotros siempre recomendamos golpear la cabeza del atacante ya que contiene la computadora del cuerpo humano. Así desconciertas y aturdes la computadora, y se elimina la visión del atacante para que no pueda ver lo que está sucediendo. En ese momento es cuando puedes derribarlo fácilmente.

¿Qué ocurre si la otra persona lleva casco o chaleco antibalas?

Las personas a las que instruí en Afganistán dijeron que rara vez sucedía eso. Pero aún llevando casco los enemigos, todavía están al alcance los ojos y la tráquea. Puedes elegir como objetivo la cara. Ahora nuestra gente lleva casco siempre, y les animamos a utilizarlos como armas. El cabezazo tiene un nuevo significado cuando llevas casco. Nuestra gente también lleva chalecos Kevlar, pero sólo cubren hasta cierto punto. Sus brazos están todavía desprotegidos, los cuales tienen arterias importantes que pueden ser atacadas. El cuello está algo cubierto, pero también tiene zonas desprotegidas. La arteria femoral está desprotegida, la zona genital está desprotegida. No es una armadura completa como la que usaban los guerreros medievales.

Eso nos lleva a otro punto: Muchos de los cursos “military combatives” son en un 90 % supervivencia en el suelo. Me horroriza que algunas unidades enseñen Brazilian Jiu-Jitsu y que les animen a luchar en el suelo. Cuando ves su entrenamiento en la base, visten pantalones cortos, zapatillas de gimnasia y camisetas, mientras se revuelcan haciendo llaves de tobillo y de brazo, y eso es hermoso. Pero hacer esto sobre el terreno rocoso de Afganistán con un soldado que lleva 30 kilos de equipamiento, es una locura.

¿Enseñamos supervivencia en el suelo a las tropas? Absolutamente. De hecho, hace varios meses, la 10ª División de Montaña envió a seis de sus jefes de equipo aquí, a Phoenix, para entrenar una semana con nosotros y obtener su certificado como instructores militares de supervivencia en el suelo. Ellos saben que pueden ser empujados al suelo, caer o perder el equilibrio, y si el atacante se coloca encima con un cuchillo, podría ser un combate cuerpo a cuerpo. Pero la idea es salir inmediatamente de esa situación y recuperar la posición de pie dominante. No se trata de agarrarse y rodar por el suelo (“grappling”).

¿Qué tipo de técnicas son eficaces en esas situaciones?

Si estás en el suelo, necesitas golpear fuerte inmediatamente. La cabeza es el principal objetivo. Ataca los ojos, el aparato respiratorio, la garganta, los puntos nerviosos. Trata de aturdir el tiempo suficiente, o lesionarlo tanto como sea posible, para que puedas levantarte. Si te encuentras en el suelo, es de esperar que un par de compañeros acudan en tu ayuda, saquen sus armas y agarren a la persona.

¿Hay técnicas que usted enseñe para librarse de alguien que desde atrás pueda haber saltado sobre tí o haberte sorprendido desde una puerta?

Si, la mayoría son barridos y derribos utilizando lo que llamamos el sistema de desequilibrio (“balance-disruption system”), el cual se caracteriza por hacerles perder el equilibrio, atrapar su pie y hacer algunos barridos bajos. Si vienen desde atrás puedes hacer una proyección de cadera, pero no se trata de una proyección alta como la que puedes ver en un torneo.

No es tan fácil agarrar a soldados desde atrás debido a lo que llevan en sus espaldas. De modo que si alguien viene atrás e intenta sujetar o estrangular al soldado, hay una gran mochila entre el soldado y el atacante. No es precisamente una decisión inteligente.

¿Enseña patadas? ¿Están restringidas a objetivos bajos?

Enseñamos patadas a la zona genital. Si está al alcance en distancia corta, puedes emplear tu rodilla, tibia o bota. Pero sobre todo damos patadas a objetivos que son aún más bajos. Hay varios puntos de presión en las piernas y en otras zonas que pueden derribar a un atacante inmediatamente.

Enseñamos solo cuatro patadas a los militares: la patada frontal, la patada lateral, la patada circular a la pierna y la patada “scoop” que se utiliza cuando estás casi en una situación de agarre y necesitas usar el canto de tu bota para rasparle la tibia. Con estas cuatro deberías ser capaz de dominar cualquier situación.

Obviamente, hay un par de razones del por qué usamos solamente unas pocas patadas y solo a la línea más baja. Una de ellas son los 30 kilos del equipo. ¿Cuanto tiempo quieres estar fuera de equilibrio sobre una pierna? Si estás ya en un aprieto, cuanto más tiempo estés sobre una pierna, antes caerás al suelo.

Nuestras patadas son bajas, rápidas y directas a las piernas. Los enemigos no llevan armadura en las piernas. Si les lanzas una patada fuerte en la pierna, puedes derribarlos.

Esto no es Taekwondo o el Hapkido habitual. El soldado común no tiene mucha flexibilidad ni hace ejercicios de estiramientos cada día como se hace en el “dojang”. Es absurdo esperar que lancen patadas al pecho o a la cara. El riesgo de que les agarren la pierna y les lleven al suelo es demasiado grande.

¿Cómo trabaja la defensa de cuchillo y pistola?

Los agentes del orden a menudo nos preguntan por qué tienen que aprender a desarmar un cuchillo o una pistola cuando ellos están ya armados y siendo una situación peligrosa pueden disparar al atacante. El problema es que, a veces, estás en un espacio reducido y la persona logra acercarse y ponerte una pistola en la cabeza. Hay que comprender que cuando el agresor consigue el arma, si te quiere matar, va a apretar el gatillo. Cuando apunta a tu cara, significa que quiere capturarte.

Es un entorno diferente para un soldado que para un civil o un agente del orden. Si estás a corta distancia y la persona tiene una pistola apuntando a tu cara, sería una locura intentar sacar tu arma. Pero puedes emplear tus manos desde una postura de rendición y desarmarle.

¿Por qué los militares necesitarían habilidades de mano vacía contra armas?

Ellos no llevan siempre todo el equipaje y armas. Te doy un ejemplo, me llamaron desde el Pentágono hace aproximadamente un año para instruir a personas adjuntas a la Oficina de Inteligencia Naval que estaban siendo desplegadas en Irak. Iban vestidos con ropa civil, y algunos de ellos llevaban barba. No estaban en sus tropas regulares, razón por la cual querían un entrenamiento a mano vacía. Explicaron que tenían que entrar en un pueblo y sacar a individuos de sus casas, llevarlos a una cueva o carpa y entrevistarlos. En esos escenarios de interrogatorios, a menudo no están autorizados a llevar armas. Así que, entran y se sientan con un traductor. A veces los detenidos enloquecen o intentan escapar o vencer al interrogador. No les importa si mueren en el proceso porque esa es la idea que llevaban (atacantes suicidas). Les expliqué que sucede si el individuo lleva escondido un cuchillo o coge un lápiz o una piedra. ¿No es mejor que el soldado tenga algunas técnicas para defenderse? El necesita levantar sus manos, desviar el ataque, derribar rápidamente al atacante y controlarle. Previsiblemente, la ayuda llegará en cuestión de segundos, pero al menos habrá evitado que le mate o mutile.

¿Hay algún movimiento secreto que enseña a los militares que no puede revelar a los civiles?

Si, pero no lo denomino “secreto”. No hay secretos. Todo ha sido ya inventado y mostrado.

Me niego a enseñar ciertas técnicas a civiles porque van directamente a matar. No creo que los civiles necesiten verlas. Tu dices: “Espera un minuto, los civiles pueden estar en situaciones mortales, también”. Si, y nosotros enseñamos todo lo posible para que puedan defenderse y escapar. Pero a lo que me estoy refiriendo aquí es ir directamente a matar. Eso significa que la técnica está diseñada exclusivamente para matar al individuo mediante la destrucción de las vías respiratorias, la columna vertebral o un par de otras cosas. Vas directamente a matar porque tal vez te estés enfrentando a varios atacantes o armas. Haces un análisis de la amenaza y decides que tienes que eliminar a esta persona; no puedes empujarlo hacia un lado, darle una patada o un puñetazo, o llevarla al suelo y hacerle una luxación. Necesitas eliminarla para poder enfrentarte a la siguiente amenaza. No es que las técnicas sean diferentes; son diferentes en su aplicación.

Estuvo recientemente en Colombia, Sudamérica ¿Qué estuvo enseñando allí?

Colombia se ha enfrentado a dos problemas en los últimos 30 años. Uno de ellos es la guerrilla marxista. Cometan muchos secuestros y atentados, y atacan a las tropas, policías y civiles. El otro problema es el narcotráfico. Ambos problemas ocupan a las tropas y a la policía.

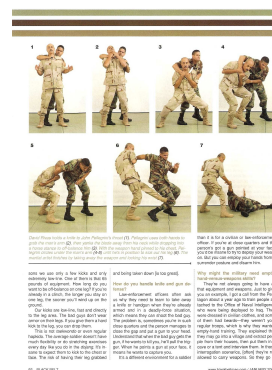
Las operaciones de la guerrilla a menudo tienen lugar en una jungla o en un entorno montañoso. Usan tácticas distintas, pero si uno se fija en las amenazas a las que se enfrenta Colombia se percata de que estas amenazas no son muy distintas a las que se enfrentan nuestras tropas en Afganistán e Irak. En principio usas tus armas, pero ¿qué sucede si estás en un espacio cerrado o en un medio urbano donde hay alrededor mujeres y niños? Es bueno conocer algunas técnicas cuerpo a cuerpo.

Así que, cuando se nos pidió instruir a una unidad antiterrorista de la Fuerza Aérea de Colombia, les enseñamos básicamente lo mismo que enseñamos a nuestros militares. También necesitan saber como manejar las manifestaciones políticas cuando la gente está descontrolada. Obviamente, no van a disparar un M-16 contra la multitud.

El segundo grupo que hicimos allí -policías que trabajan de paisano- fue interesante. Ellos llevan armas de mano y proporcionan seguridad al personal diplomático. Cuando el embajador norteamericano o un dignatario sale, la primera línea de protección la proporciona el FBI, el Servicio Secreto y nuestra propia gente, pero hay un círculo externo de seguridad proporcionado por la policía colombiana. Estas personas han recibido poco o ningún entrenamiento a mano vacía. Les han enseñado a disparar y hacer conducción defensiva, hacen cursos de protección ejecutiva y son buenos en su trabajo, pero durante su formación no se enfatizó el combate cuerpo a cuerpo. Nos agradecieron mucho que les enseñáramos algunas cosas buenas. Lo hicimos en la Embajada de EE.UU., una de las más protegidas del mundo.

En términos de brutalidad, ¿qué diferencia hay entre lo que enseña a los militares y lo que enseña a los agentes del orden y civiles?

Cuando nuestros soldados están en un teatro de operaciones, están en guerra y la gente intenta matarlos. No es como una pelea en el bar o una pelea callejera en la que un joven



intenta robarte la cartera. Hay situaciones letales en la vida civil y, ciertamente, con los agentes de policía, pero la brutalidad que conlleva la guerra resulta una ecuación diferente. Es empleada por el enemigo; por lo tanto, tenemos que responder con el mismo tipo de brutalidad.

En el campo de batalla, incluso si tu vida no está en peligro, tu estás luchando con alguien que intenta herirte o capturarte. Tu debes usar esa brutalidad. Tu tienes un arma, y puedes golpearle la cara con ella. Imagina a un policía golpeando a un individuo con su arma en un ambiente civil; no estaría nada bien.

Aún así, vivimos en un ambiente de noticias las 24 horas, y nuestros soldados tienen que limitar el grado de brutalidad que emplean. Piensa lo difícil que es: Tienen que estar en estado de supervivencia cada segundo, pero no obstante, también tienen que ser conscientes de la posibilidad de hacer algo que pueda volverse contra ellos. Al combatir contra gente que no lleva uniforme (en Irak y Afganistán, los malos no tienen uniformes) nunca se sabe quién es quién, y quién va a hacer qué. Es por eso que, en conclusión, lo que hacemos con nuestra instrucción Combat Hapkido es simplemente ofrecerles una herramienta más para la supervivencia. No intentamos convertirlos en expertos en artes marciales y cinturones negros. Es una herramienta adicional que puede salvar una vida y evitar una descarga de brutalidad si un soldado puede derribar y controlar a una persona en lugar de dispararle.

* * *

Más información sobre el Combat Hapkido

www.combathapkido.info